
Las Tunas y Villa Clara se citan a duelo beisbolero final

10/01/2019



Tanto los Leñadores tuneros como los azucareros desbancaron 4-1 a sus respectivos rivales de Ciego de Ávila y Sancti Spíritus, haciendo valer los vaticinios de muchos entendidos que los daban como favoritos antes de iniciarse las contiendas semifinalistas.

Tanto Pablo Civil como Eduardo Paret escogieron al detalle las tres piezas que consideraron redondearían más a sus huestes, y estas no defraudaron en los más mínimo, pues tanto en el papel como en la grama esos dos elencos se mostraron más parejos, compactos en todas sus líneas de juego.

Los tuneros y su segunda cruzada finalista

Hablábamos de los Leñadores, quienes encararán su segunda final en línea, señal de que el trabajo de Civil no fue obra y gracia casual de la campaña precedente. Temibles de inicio por su ofensiva, con hombres como Yosvany Alarcón, Danel Castro, Yuniesky Larduet, Rafael viñales y compañía, además de la inyección de la primera línea de refuerzos, especialmente Alexander Ayala, Jorge Alomá, Daríel Góngora y Yadián Martínez, lo leñadores transitaron por toda la Serie como el mejor equipo.

De hecho, el haber derrotado en cinco actos a unos Tigres avileños que califican como la mejor selección de la última década en nuestros clásicos no es cuestión de juego. El definitorio fue un partido tenso, como todos en esa semifinal, que llegó abrazado a tres carreras al séptimo acto, y allí un tiro innecesario del jardinero derecho y refuerzo santiaguero Oscar Luis Colás, le cambió la decoración al choque y sentenció ese play off.

De cualquier forma hubiese sido harto difícil para los comandados por Roger Machado remontar un 0-3 adverso, algo que nunca ha sucedido en la pelota cubana.

Encomendados al poder del lanzador zurdo Yoanni Yera, dueño de dos sonrisas en la semifinal, y al devenido sólido cerrojo Yoalkis Cruz, los leñadores dieron muestras de tener temple para encarar este tipo de confrontaciones, aprovechando cada mínimo detalle o desliz de sus contrarios, conectando con oportunidad a la hora cero, sacando ese extra que define a los campeones en las situaciones de mayor tensión, tanto madero en ristre como desde la lomita.

De ahí que desde mi perspectiva salgan con ligero favoritismo sobre la novena de Eduardo Paret en la final. Eso sí, presagio una acto del adiós campal, con dos armadas que se medirán de poder a poder.

Naranjas de vuelta al ruedo de los grandes

Después de varias temporadas de letargo, regresó Villa Clara a una discusión del cetro. Era de esperarse viniendo de uno de los cuatro grandes de nuestra pelota, al cual le han rendido de maravillas los elementos incorporados, comenzando por un line-up bien incómodo para cualquier serpentinerero con César Prieto, Carlos Benítez, y William Saavedra, calzando a Vizcaíno y compañía.

Ahora con otro as del calibre del patrullero industrialista Stayler Hernández.

La grandeza de Freddy Asiel Álvarez es incuestionable, dos victorias en esta instancia para el ídolo de Sierra Morena en el municipio de Corralillo, incluida una lechada, hablan por sí mismas de su calidad, fraguada igualmente al calor de selecciones nacionales.

El siniestro Misael Villa demostró porqué es considerado uno de los mayores talentos de la llamada mano equivocada en nuestro país y la adquisición del pinareño Yosvani Torres, redondea un staff que cuenta además con Alain Sánchez y Javier Mirabal como otras cartas de triunfo.

Si mantienen el empuje desde la colina de los martirios que los llevó a reducir a dos anotaciones durante 35 episodios a la alineación espirituana, se antojarán un escollo prácticamente infranqueable para los tuneros. Claro está, el orden al bate de los comandados por Pablo Civil, ni por asomo se parece a la batería de los Gallos del Yayabo, con todo y los refuerzos a los que les echaron mano como Yordan Manduley y Ariel Sánchez.

Así está la mesa servida, con los coliseos del Julio Antonio Mella y Augusto César Sandino que de seguro estarán colmados de fanáticos a nuestra pasión, seguidores de sus respectivas armadas y sedientos siempre de degustar buena pelota.

Mi predicción anticipada es que el campeón de la 58 Serie Nacional de Béisbol, se conocerá solo concluido el séptimo acto. Vislumbro paridad en todos los renglones de juego, ansias de triunfo y entrega sobre la grama. De cualquier manera, siempre, más allá del vencedor, si disfrutamos de un buen espectáculo, ganará la pasión de Cuba.
